

marzo de 2021

Estimados Agentes de la DEA,

Con estas letras, más bien palabras, me doy el gusto de expresarme y a la vez darles a saber mi profundo agradecimiento por lo que mi hijo adorado, Enrique "Kiki" Camarena, hizo por mucho tiempo. Ustedes se han esmerado por ayudar a mi familia. Kiki trabajó al lado de agentes y, en lo particular, dio su vida por cumplir con su trabajo. Fue muy difícil que haya sido secuestrado y liquidado a manos de unos malvivientes de ese lugar en México. Fue dura y dolorosa su agonía a causa de lo que le hicieron pasar. Hay que amar la vida que Dios nos dio estimados agentes. Mi hijo se esforzó por salir adelante, pero pasó por problemas difíciles e inesperadas en ese lugar Señores. Cuando ya se dio la grave noticia de lo sucedido, este país lo resintió bastante pero ya han pasado demasados años estimados agentes. En estas letras me expreso para darles a saber mi agradecimiento por lo que han hecho por él y mi familia. Por eso yo de mi parte les envío a todos Ustedes mis bendiciones para que Dios Todopoderoso los proteja por desempeñar ese trabajo tan peligroso que enfrentan día tras día para solucionar conflictos graves.

Yo, como Madre, con tan solo recordar su ausencia, siento ahogarme por ese evento horrendo por el cual él pasó. Me he dado cuenta que hubo demasiada gente indignada por lo ocurrido a mi Kiki. Fue muy fuerte enfrentar todo esto. Quizá sería víctima en manos adversarias pero tengan por seguro que en ese momento preciso logró enfrentar su dolor recordando a sus hijitos y familia. Estoy tan segura que a mi, su Madre, no me olvidó e igual de convencida que él le pedía a Dios Nuestro Señor por todos los miembros de su familia. Yo reconozco todas las acciones buenas que Ustedes han desempeñado. En mi mente, habrá paz porque yo decidí reconocer toda la ayuda que Ustedes me han brindado en vida. Lo hago antes que Dios me recoja.

Quizá algunos de los compañeros de trabajo ya no existan. Yo, al momento, me encuentro encamada en casa de los ancianos desde hace un año. Ya me siento cansada de estar aquí. Ya quiero estar fuera. Ciertamente, tengo visitas, varias visitas. Pues por mi edad que tengo - 96 años - es la razón por la cual yo me decidí a enviarles este escrito en vida antes de que Dios me recoja. Por medio de esta hija, Luly, le pedí esta ayuda y de esta manera comunicarme con Ustedes.

Y otra vez, mil gracias. Jamás los olvidaré y les pido que no olviden a mi adorado Kiki. Gracias de todo corazón por hacerme parte de su "familia" de la DEA y por incluirme en diversos eventos escolares al lado de mi hija Myrna para continuar con la memoria de mi hijo. Ya me despido, les pido oración, y gracias por todo. Que Dios los bendiga a todos.

Dora Camarena S.

March 2021

Dearest DEA Agents,

Just a few words I wish to express while at the same time letting you know my most profound gratitude for what my beloved son, Enrique "Kiki" Camarena, did for so long. You have been extremely helpful to my family. Kiki worked alongside many agents, and in particular, gave up his life to fulfill his duties. It was so difficult to know that he was kidnapped and done away with at the hands of criminals from that place in Mexico. His agony brought on by what was done to him was deeply painful. Esteemed agents, we must love our God-given life. My son gave the best of him to succeed, but his efforts were met with unexpected difficulties in that place. When the bad news of this event came forward, this country felt it; so many years have gone by, dearest agents. With these words, I express myself to let you know my appreciation for all you've done for him and my family. This is why I send all of ~~you~~ my blessings so that our Omnipotent God protects you for doing such a dangerous job with all the issues you face on a day-to-day basis.

I, as a Mother, with merely thinking about his absence, feel I need air because of that horrendous event he endured. I realized that many people were outraged at this event too. He was strong in dealing with this. He was possibly a victim at the hands of his adversaries, but rest assured that at that very moment, he managed to face his pain with memories of his children and family. I am very sure that I, his Mother, was not forgotten and I'm equally convinced that he prayed to the Lord Our God for all his family members. I am aware of all of your good deeds. In my mind there shall be peace because I am acknowledging and thanking you for the assistance you have provided me during my life while I am still living. I do so before God decides it is my time.

Perhaps some of his co-workers are not around anymore. As for me, I am bedridden and have been in a nursing home for a year now. I am tired of being here -- I would rather be out. Sure, I have visitors, several visitors. Because of my age -- I am 96 years old -- is why I decided to write to you while I still can. I asked my daughter, Luly, to assist me in reaching out to you.

Once again, thank you! I will never forget you and ask that you never forget my beloved son Kiki. Thank you from the bottom of my heart for making me part of the DEA "family" and for including me in so many diverse school events along with my daughter, Myrna, to keep Kiki's memory alive. I bid farewell, ask for your prayers, and thanks for everything. May God Bless you all.

Dora Camarena S.